

ESPAÑA - ANDALUCÍA (/SECCION/31/ESPAÑA---ANDALUCÍA)

Barroco en tablas

Pedro Coco (/Autores/Autor/74/Pedro-Coco)

jueves, 1 de febrero de 2018

Resulta imposible establecer una ganadora de este mano a mano o duelo barroco celebrado en el Teatro de la Maestranza, ya que, ambas «contrincantes», con unas armas que pocos intérpretes podrían superar, nos encandilaron desde el primer momento. El programa, lleno de melodías que hoy en día podrían considerarse a la misma altura en popularidad que otras piezas del repertorio operístico, estaba estructurado alrededor de dos grandes figuras de la escena barroca del XVIII, con la exclusiva de Handel otorgada a Ann Hallenberg y la de Vivaldi a Vivica Genaux. La mezzosoprano sueca ha paseado por medio mundo las obras del compositor alemán y muchas de estas las ha llevado al disco, por lo que no es de extrañar que en el reparto fuera ella su defensora; por su parte, Genaux, con un temperamento más latino y una mayor experiencia asumiendo sus roles, en vivo o estudio, dedicó al *prete rosso* sus prestaciones solistas.

El instrumento de Ann Hallenberg envuelve a quien lo escucha hechizándolo con su incomparable elegancia y un dominio técnico que le permite brillar tanto en arias ágiles como en desgarrados lamentos. Sus dos páginas de *Ariodante*, las más conocidas de la obra, con variaciones que databan de la época de su composición, nos hicieron soñar con la programación del título completo en un futuro cercano. Vivica Genaux, de estupendas dicción y articulación, se enfrentó a las arias más pausadas de Vivaldi con un delicioso canto ligado e interminables arcos de *fiato*, que contrastaban con el preciso canto florido de *Catone* o *La fida ninfa*. Todo un catálogo de las virtudes de esta mezzosoprano que conserva intactos muchos de los mimbres que la han hecho destacar en este repertorio desde hace ya dos décadas.

Ni siquiera en las propinas se alternó el reparto de compositores, y Vivica Genaux deleitó al público con una espectacular "Agitata da due venti" de *La Griselda*, quizás el aria más popular de Vivaldi, llena de imaginación y endiabladas variaciones de cortar el aliento. Por su parte, Hallenberg se despidió en solitario con la no menos popular "Lascia ch'io pianga" de *Rinaldo*, que volverá a escucharse en breve en el Maestranza y que casa a la perfección con un temperamento más contenido. La maestría en el fraseo –es una pieza que la cantante interpreta con asiduidad– y el delicado juego dinámico hicieron que el tiempo se detuviese. Como colofón festivo a tan delicioso espectáculo, el dúo del tercer acto de *Ottone*, título menos popular dentro del catálogo handeliano, en el que las voces empastaron de un modo tan perfecto como en el más conocido de Cornelia y Sesto con que se cerraba la primera parte.

La labor de Diego Fasolis al frente de una pletórica Orquesta Barroca de Sevilla en todas sus secciones fue fundamental y espectacular desde el punto de vista teatral, pues con gran sensibilidad encontró para cada pieza, *minidramas* en toda regla, el adecuado ambiente en el que desarrollarse. La variedad dinámica y los matices que se apreciaban, especialmente en las obras de Vivaldi y más aún, por poner un ejemplo preciso, en los ataques del aria de *Giustino*, ayudaron sobremanera al éxito de la velada.

Sevilla, sábado, 20 de enero de 2018. Teatro de la Maestranza. Duelo Barroco. Ann Hallenberg y Vivica Genaux. Orquesta Barroca de Sevilla. Diego Fasolis (director) Arias de George F. Handel y Antonio Vivaldi.



Genaux y Hallenberg © 2017 by Guillermo Mendo